

Digital Guardian Force Chronicles

Sombras del pasado

Marzo - 2006

"El pájaro quisiera ser nube; la nube, pájaro"

Rabindranath Tagore

Capítulo 13: La Invasión

- La luna... se ve especialmente hermosa esta noche – exclamó en voz baja el Cadete Arz, quien se encontraba sentado en la orilla de la plataforma de combate localizada en la azotea del Edificio Principal, mirando al cielo nocturno en la sola compañía de su fiel compañero, Phascomon.

Por la mañana de ese día, el jefe de operaciones Kurt Karuka había salido junto a algunos Cadetes con destino a Primary Village, la Ciudad del Inicio. Era tarde y según había escuchado de los Líderes de Fuerza, no volverían sino hasta el día siguiente.

Los pensamientos del joven Cadete se vieron interrumpidos por el sonido del elevador que llevaba hasta esa parte de las instalaciones. Segundos después, pudo ver a la Cadete Mia acompañada por Kero, el BlackAgumon, aparecer.

- Arz... no sabía que estabas aquí...- exclamó la chica sorprendida – creo que te dejaré solo... -

Mia se dispuso a dar marcha atrás, cuando el chico respondió

- No, Mia, soy yo quien debe volver abajo...-

Una risa aguda y burlona resonó en el aire, interrumpiendo la fría plática de los Cadetes, quienes intentaron infructuosamente de encontrar con la vista el origen de aquel extraño y amenazante sonido.

Después de unos momentos, los chicos pudieron divisar algo moviéndose a lo lejos, entre la oscuridad. Pero justo cuando se dispusieron a llamar a sus Digimon al combate, su mente se nubló hasta perder toda noción de lugar y tiempo...

- En serio, chicos, llegué a creer que jamás los volvería a ver aquí – exclamó Kurt, sonriente, dirigiéndose a sus antiguos compañeros de aventura. Este era un brillante día, en que volvían de una exitosa misión.

Prontamente llegaron al sitio donde la Terminal de Recepción del Puente Digital descansaba solitaria, en medio de una gran pradera.

Kurt se apresuró a contactar al cuartel, para indicar que prepararan el dispositivo para su regreso.

- Andrino... Andrino... - Kurt no recibió respuesta

- ¿Qué ocurre, Kurt? – preguntó Eva, preocupada por el semblante cambiado de Kurt

- Nada... nada... - respondió Kurt, quien después, al regresar la vista a su Tamer Terminal balbuceó - ...eso espero... -

El joven Jefe de Operaciones tecleó algunos comandos, tras los cuales la Terminal de Recepción se encendió.

- Vamos, pasen rápido... - Kurt no quiso explicar que, sin apoyo del otro lado, el Puente Digital podría desestabilizarse y enviarlos a lugares ignotos del DigiMundo.

- Kurt... en serio... ¿estas bien? Te ves pálido... - preguntó Eva con un poco de insistencia pero aún más, con preocupación.

- No es nada... solo un mal presentimiento... -

- ¿Dónde... donde me encuentro? – balbuceó Mia al mirar a su alrededor y solo verse rodeada por una niebla gris que obstaculizaba toda visión.

Lentamente la extraña bruma se empezó a disipar, permitiendo a la chica reconocer el sitio donde se encontraba

- Como... ¿como llegué a la escuela? –

Mia caminó por el tan conocido, pero ahora sombrío, paisaje que representaba el colegio donde había estudiado hasta hacia apenas unos años.

La Cadete se detuvo en seco. Frente a ella, tres niñas y un niño de apenas unos 7 años de edad, estaban reunidos. Una de las niñas tenía entre sus brazos

un hermoso reconocimiento fabricado en cristal, mientras que los otros niños intentaban convencerla de que les dejara ver el premio que acababa de recibir.

Un poco dudosa, se decidió a entregar el objeto a una de las niñas, quien lo recibió con una gran sonrisa. Mia se sintió contenta por alguna razón, y también sonrió, aunque solo hasta que las dos niñas se acercaron, pues fue cuando descubrió el gran parecido entre ellas.

El sonido característico de un pedazo de vidrio al caer hizo a Mia recuperar sus habituales facciones frías.

- ¡Yuli, mira lo que hiciste! – gritaba con lágrimas en sus ojos la pequeña niña que ahora veía su querido premio, convertido en pedazos de vidrio que se extendían sobre el suelo.

- Mia, tranquilízate – el niño que estaba con ellas, se acercó a la pequeña niña que lloraba e intentó consolarla. Ella no soportó el contacto con él, y de un golpe lo hizo caer mientras ella echaba a correr y se perdía en la lejanía.

El niño se levantó lentamente y miró su mano derecha. Un pedazo del reconocimiento roto se había incrustado en su mano, la cual ahora expelía un continuo aunque no muy abundante torrente de sangre.

- Lui... susurró tristemente la Cadete, quien observaba la escena sin ser notada

- Que... ¿que paso aquí? – un gran nudo se formó en la garganta de Kurt, de modo que apenas pudo pronunciar la frase

- Parece que hubo fiesta sin ti – Hunter rió un poco, hasta darse cuenta de que el asunto era serio: todo el cuarto de control parecía haber sido desalojado con premura, dejando un caos total en la habitación.

Los Cadetes que habían acudido a la Isla File con él y sus compañeros Digimon que habían recuperado allí, se veían terriblemente asustados.

Una voz conocida sonó en el comunicador de la Tamer Terminal de Kurt

- Kurt... Kurt... - las palabras de Isaac sonaban muy temblorosas

- ¿Qué ocurre? ¿Dónde estas? ¿¡Que pasó aquí!?! - inquirió el jefe de Operaciones

- Estamos refugiados en el bosque MegaByte, aquí están casi todos los Cadetes y Digimon, pero Argrim, Zeus, Hades, D.D. y otros Cadetes están pelando junto a Leo y Andrino en contra de Mia y Arz... - se apresuró a indicar el Cadete

- ¿Mia y Arz? – preguntó Kurt.

El estruendo una explosión muy cerca de ahí, hizo olvidar al Jefe de Operaciones, la pregunta que acababa de formular.

Kurt indicó a todos los que le acompañaban que le siguieran hacia los pisos superiores, más al llegar al Salón principal, enmudeció.

La habitación estaba severamente dañada, y era visible que había sido causado por una pelea terrible.

Los chicos se apresuraron a salir del Edificio Principal. Pasaron sobre la puerta principal que se encontraba derruida, y atravesaron los espacios que habían quedado donde antes había grandes ventanales de cristal.

Rápidamente, Kurt miro a su alrededor y vio como su querido Edificio Principal amenazaba con colapsar. Cerca de ahí, divisó el Edificio Médico, que escupía nubes de polvo y humo.

El Joven jefe de Operaciones intuyó que ahí había sido la explosión. Después, volteó la vista hacia los Bosques MegaByte, los cuales se encontraban muy cerca, solo atravesando una corta distancia por la Llanura Slot.

- Isaac dijo que estaban en el bosque. Ustedes vayan allá, yo iré a investigar lo que pasa en el Edificio Médico – indicó Kurt a los presentes, mientras miraba tristemente a su compañero Plantmon.

- Amigo mío...- balbuceó, dándose cuenta de que tan pronto como se habían reencontrado, tendrían que pelear una dura batalla.

- Kurt, nosotros tenemos tanto derecho de ir como tú, no permitiremos que vayas solo – exclamó Eva

- ¡También nosotros somos Elegidos! – la expresión de Hunter se endureció.

Kurt se sintió más tranquilo al ver el apoyo de sus antiguos amigos.

- Amigos... está bien, creo que será mejor ir todos... pero antes, Eva, debo pedirte un favor... - Kurt se acercó a la chica y le rozó la mejilla con su mano, produciendo que ella se sonrojara.

- Eva... Lleva a estos Cadetes a salvo al Bosque...-

Kurt hizo una seña a Hunter y ambos echaron a correr hacia el Edificio Médico, donde seguramente se llevaba a cabo una gran batalla; dejando a la chica sola con los Cadetes y sus recién nacidos Digimon.

Arz atravesó la neblina con poca dificultad y se encontró en un sitio conocido. Una feria popular se extendía hasta donde su vista podía alcanzar. Y a pesar de ser un lugar conocido por las luces y el ambiente festivo, todo se veía extremadamente solitario, triste y sombrío.

- ¡Adrián! – exclamó una voz femenina cerca de ahí

El Cadete se apresuró a mirar en aquella dirección.

Un chico y una chica de no más de 14 años estaban juntos, sonrientes; pues al parecer disfrutaban de un agradable día de recreación.

- Adrián... quisiera que este día no terminara nunca... soy muy feliz cuando estoy contigo – afirmó la chica, mientras tomaba al joven por las manos.

- Carolina... - el chico se puso algo tenso - ¡Mira, vamos a subirnos! – exclamó mientras corría jalando a la chica en dirección a uno de los juegos mecánicos.

Arz parecía aturdido por la escena. Era algo tan familiar para él y sin embargo ahora le parecía tan lejano.

Al Cadete le parecieron horas las que estuvo siguiendo con la vista a la joven pareja que a pesar de todo, parecían no tener ninguna relación mayor a la amistad.

- Dime una cosa Adrián... - cuestionó la chica al llegar el final del día, sentados en una banca metálica a las orillas del parque donde se hubiere colocado la feria – ¿te parezco atractiva? –

El chico dudo por un momento y respondió

- Claro que si, Caro, eres muy bonita – el chico sonrió. Segundos después, ella correspondió de la misma manera.

La chica, volteó hacia donde el chico, en expresión coqueta y seductora.

- Adrián... ¿me amas? – preguntó sorpresivamente a apenas unos centímetros de los labios de él

- Carolina... yo... - el chico balbuceó un poco, mientras hacía su cabeza para atrás, evitando el contacto de su piel con la de la chica – te quiero... pero... -

Arz recordó lo que seguía a esta terrible frase, y no pudo evitar sentir su sangre helarse y su corazón sufrir por el recuerdo.

- ...solo como amiga – terminó de decir el chico.

La chica se separó de él casi al instante

– Entiendo...- dijo ella, y se levantó de su asiento - entonces... creo que te veré después, ¿no? – preguntó con tono triste, anunciando así su despedida

- Creo que sí – respondió él

Arz intento correr hacia ella, intentó detenerla y gritarle que Adrián si la amaba.

Pero no pudo. A cada paso que él daba, ella parecía alejarse dos más. Y al fin la vio atravesar aquella siniestra calle, que permaneció vacía y silenciosa hasta que la chica, a la mitad del camino, se detuvo para mirar al joven que permanecía en la banca metálica. Porque fue entonces cuando un automóvil salido de entre la oscuridad, apareció a gran velocidad por la calle.

Arz solo pudo ver a la chica cayendo sobre el piso, y al chico que, al darse cuenta, corrió hacia ella con toda la fuerza que sus piernas le permitieron.

Los ojos del joven Cadete se inundaron de lágrimas, mientras su visión se nublaba una vez más y sus rodillas tocaban el frío suelo.

Kurt y Hunter entraron en el edificio médico, seguidos por sus compañeros Plantmon y Dinomon.

Dentro, los compañeros Digimon de Tamer Zero, Zeratieru, Phoenix y Shark peleaban contra un extraño Digimon con una extraña pero amenazante apariencia de oso de felpa.

- ¡Kurt! ¡Que bueno que has vuelto! - exclamó Tamer Zero, al ver al joven Jefe de Operaciones

El oscuro Digimon marioneta lanzó a Archer, el Turuiemon contra una pared.

- ¿Qué Digimon es ese? – Preguntó Hunter mientras veía como repelía una V-Breath Arrow de Ryou, el Veedramon

- Isaac intentó encontrar su información en la base de datos, pero justo cuando parecía haberlo logrado, Mia logró atravesar nuestra defensa y al parecer, desconectó las computadoras de los laboratorios. – Explicó Tamer Zero – lo único que sabemos, es que es la evolución del Phascomon de Arz, y se llama Pokyupamon –

- Sin la conexión que tienen esas computadoras con el Servidor Central, no podremos conseguir mucho – balbuceó Kurt

- Kurt, desde hace un rato todos están diciendo que son Arz y Mia los que están atacando este lugar, así que dime... ¿ellos son tus enemigos o algo así? - cuestionó Hunter a su amigo

- No, ellos solían ser de mis mejores Cadetes –

- ¡Heaven's Knuckle! – el Angemon de Zeratieru atacó con gran fuerza al Oscuro Digimon, quien recibió el golpe por completo.

Kurt buscó a su alrededor, y tras unos segundos pudo encontrar con la vista al Cadete Arz, quien estaba caminando lentamente en dirección a las escaleras que llevaban a los pisos inferiores.

- ¡Arz! ¡Porque haces esto! – gritó Kurt con todas sus fuerzas

El Cadete hizo caso omiso de la llamada de atención y continuó su camino.

Kurt corrió hasta él, siempre seguido por el pequeño Plantmon, hasta colocársele enfrente. La mirada de Arz estaba perdida y vacía; dando la apariencia de que, a pesar de tener los ojos abiertos, parecía no estar mirando.

Una serie de protuberancias similares a tentáculos rígidos, se asomaron por la espalda de Arz, dos de ellas dirigieron sus puntas hacia Kurt y tras un segundo, dispararon un par de rayos verdosos, que Kurt apenas pudo esquivar.

Tras el ataque, las protuberancias desaparecieron.

- Se los encargo mucho – dijo Eva dirigiéndose a Miluna y a Lina, la Lillymon, quienes recibieron a los Cadetes y a sus Digimon con gusto por verles en buen estado de salud

- Nosotros los cuidaremos, no te preocupes – Miluna forzó una sonrisa

– Debo ayudar a Kurt – se despidió la Elegida y salió corriendo del lugar, seguida por su siempre leal Sparrowmon y por la mirada de todos los que ahí se ocultaban.

- Si los tiempos no fueran tan malos, me alegraría de estar peleando como en los viejos tiempos – exclamó Eva

- No te preocupes, se que todo saldrá bien – reconfortó la Digimon Ave a su compañera mientras apretaban el paso

Mia se encontró en otro lugar conocido. El interior de una lujosa casa se extendía frente a su vista, cuando vio llegar corriendo a la pequeña niña del reconocimiento roto.

- ¡Mamá, Papá! ¡Yuli rompió mi premio! – lloraba la pequeña niña frente a sus padres

- ¿Qué premio? – cuestionó uno de los adultos

- Tu no tienes ningún premio – aseveró el otro

- Papá... fue por el concurso de hoy... pero... ustedes olvidaron ir – la niña bajó la vista

- No mientas...-

La pausa en la frase del hombre le pareció eterna a la Cadete, que observaba la escena

- ...Mia –

La niña alzó la vista hacia su padre. Y entonces la Cadete, que hasta entonces había estado solo como espectadora, se encontró en el lugar de aquella niña, su ser pasado, aunque manteniendo su edad y apariencia actuales.

Otra niña entró en la habitación. Mia la observó y sin darse cuenta, de un momento a otro, dejó atrás la apariencia de niña pequeña y aún más, adoptó la apariencia con que le recordaba actualmente.

- Yuli, hija mía, ¿Qué te paso? – preguntó la madre de Mia a la otra niña, al ver sus manos envueltas en vendas manchadas con sangre

- Yo... recogí los pedazos y me corté – dijo la niña, con lágrimas asomándose en sus ojos

- ¿¡Ves lo que provocaste, Mia!?! ¡Tu hermana esta herida, y es por tu culpa! – gritó el padre a la chica, quien se quedo ahí, parada, solo mirando como sus padres corrían a ver a su hermana prometiéndole juguetes y dulces por ser una niña valiente.

- ¡Fire Missile! – el evolucionado Clawmon de Hunter disparaba incesantemente contra aquel Digimon con apariencia de peluche.

- Es como si una fuerza extraña lo protegiera – exclamó Hunter tras ver que sus ataques no surtían efecto.

Eva entró presurosa en el edificio, su Digimon ya había evolucionado en Wingmon, su etapa adulta, quien rápidamente se unió al combate.

- ¿De que me perdí chicos? –

- No de mucho – respondió Hunter – pero deberías ir a ver a Kurt, esta como loco intentando hacer reaccionar a aquel chico -

Kurt no dejaba de gritar y reprochar sus acciones al Cadete Arz quien simplemente le ignoraba y seguía caminando.

- Kurt...- la voz de Argrim sonó en el comunicador del Jefe de Operaciones

– Ella tiene las cartas, y parece que no dudara en usar... -

La comunicación se cortó repentinamente, en el justo instante en que una explosión sonaba bajo sus pies.

- ¡Todos salgan de aquí! – indicó Kurt, mientras tomaba a Plantmon entre sus brazos y corría la salida

Sin dudarle por mucho tiempo, los otros elegidos legendarios y todos los Cadetes que estaban ahí salieron del edificio

Un gran estruendo se escucho en los alrededores, cuando un ser envuelto en un poderoso giro salió por el techo de aquel edificio, destrozándolo por completo desde sus cimientos.

Lo primero que se logró ver emerger de entre la polvareda que rodeaba las ruinas del Edificio, fue una chica, quien fue reconocida al instante.

- ¡Mia! – exclamó Kurt

La chica caminaba delante de Arz y del Digimon Pokyupamon, mientras que en el aire, y sobre los restos del que fuese el Edificio Médico, un WarGreymon de color completamente negro flotaba amenazante.

Mia extendió una Plug Card hacia Arz, quien la uso al instante.

Segundos después, el Pokyupamon evolucionaba en Astamon, el Digimon Demonio

Arz se levantó del suelo, donde se encontraba aún lamentándose por no haber podido hacer nada por la chica, cuando el barullo de una pequeña multitud le hizo volver en sí.

El Cadete miro a su alrededor y se encontró en un lugar muy alto y frente a él, dos Digimon sobre una plataforma.

El chico Rápidamente reconoció la escena.

Un Wizardmon y un Agumon se encontraban frente a frente. El Agumon se veía terriblemente cansado.

El Cadete vio una silueta a las orillas del campo de batalla dando la indicación final.

- ¡No! – intentó gritar, al reconocerse a sí mismo.

Entonces, se dio cuenta de que ya no estaba como observador y que era él quien acababa de dar la orden.

Triste fue para él, revivir una vez el momento en que los relámpagos lanzados por su Digimon impactaban con el cuerpo del joven Agumon y aún más doloroso le fue el verle morir una vez más.

Arz no pudo evitar que sus ojos volvieran a derramar un torrente de lágrimas, mientras se dejaba caer sobre el piso en medio de una densa niebla que le envolvía lentamente.

Notas del Autor: Capítulo 13

Clawmon

La etapa adulta de Dinomon. A diferencia de su Preevolución, a este Digimon le han crecido dos largos brazos terminados con potentes garras. Se ha vuelto muy esbelto y su habilidad de disparar fuego ha incrementado, pudiendo disparar esta vez grandes bombas de fuego en dirección recta.

Técnicas: Fire Missile, Fast Claw, Salamander

Wingmon

La etapa adulta de Sparrowmon. Al evolucionar, Sparrowmon crece en tamaño y adopta una figura más femenina que de ave. Aun utiliza sus alas como manos y aún mantiene las bandas en la base de sus brazos, evitando que pueda extender sus alas. Wingmon tiene gran habilidad en la pelea cuerpo a cuerpo y se desconoce el verdadero poder que tiene si se deshace de las bandas en sus brazos.

Técnicas: Wind Slasher, Bird Kick, Blade Vortex

Créditos

Autor: Kutt Katrea

Idea original: Kutt Katrea

Diseño de personajes: Kutt Katrea, JoeKidoGomamon*, Lapras10*, FANYTOP*, Nico R., Carolina Rodríguez Martín, Lord Doom*, Kamael Gómez, Arz_Digimon*, mizer doll*, Ayame_16*, Sora_ama_a_matt*, Yuki Nishihara*, Phoenixmon*, Tommytomoki*, The master of the darkness*, Serathiel*, Rosetta_Layla*, Gatomon_Kari*, TamerCroix*, chiva*, charizard-ex*, Sora_Takenouchy*_+, |*OBNEE*|*

*Nombre de usuario de PikaFlash Foros.

Digital Guardian Force Chronicles es una producción de ©KgDesigns. 2005 - 2006

Digital Guardian Force Chronicles es publicada solo en [PikaFlash Foros](#)

Contacto: kg.designer@gmail.com